

TRIBUNA ABIERTA

JORDI
TURULL

EL ESTADO DEL BIENESTAR, ADN DE CIU

LA campaña de las municipales ha impregnado el mapa y el calendario político. El pim pam pum electoral ha distorsionado los argumentos de la oposición y, gratuitamente, los ha hecho más gruesos y sobrecogedores contra el Govern. Parece que vale todo. La partida ha empezado. En CIU comprendemos el nerviosismo del tripartito. Después de la debacle electoral de noviembre, se lo juegan todo el próximo 22 de mayo con toda la carne en el asador. Pero esta intranquilidad no se

puede traducir en confusión intencionada e intoxicaciones. Ahora, detrás de la pancarta, atizan el griterío y se erigen salvadores de un Estado del Bienestar que han puesto en riesgo con políticas financieras erráticas.

El acoso y derribo contra el Govern pretende desgastar nuestras bases municipales, pero no será así. Frente al rigor exhibido por el President, tenemos aquellos que dejaron Cataluña con 700.000 parados; despidieron a 1.500 trabajadores del ámbito sanitario; tenemos la Generalitat con un agujero estratosférico; dejaron miles de ciudadanos sin cobrar prestaciones; incumplieron las inversiones en equipamientos públicos e infraestructuras. ¿Éstos nos acusan de desvalijar el Estado del Bienestar? No tienen credibilidad. Nunca renegaremos de nuestros orígenes, ni de aquello que construimos con tanto esfuerzo en 23 años: el Estado del Bienestar. Ellos lo han puesto en riesgo.

Como dijo el President Mas, el Estado del Bienestar no se fortalece con déficits

astronómicos, al contrario, la peor amenaza sobre él es la incapacidad de control del gasto. El Estado del Bienestar forma parte de nuestro ADN, desde el primer Govern Pujol hasta el actual Govern Mas. El Pla de Govern 2011-2014, presentado el pasado martes por el President, garantiza la estabilidad futura de Cataluña, más ordenada económicamente y capaz de controlar mejor el gasto en todos los ámbitos.

El tripartito intenta desgastar, sin fortuna, a los alcaldables de CIU relacionándolos con la política del Govern de la Generalitat. No nos rebajaremos y tendremos más altura de miras, pues las dinámicas difieren. Y sí, digo tripartito, ya que sus líderes sorprenden con almuerzos clandestinos para sumar sinergias y no acusar el desgaste ante el avance de CIU. Convergència i Unió no hipotecará electoralmente Cataluña, tampoco el Estado del Bienestar: forma parte de nuestro ADN.

JORDI TURULL, PORTAVOZ DE CIU EN EL PARLAMENT